

EL MUNDO CÓMICO

DIRECTOR PROPIETARIO,
JUAN J. VILLANUEVA.

SEMENARIO HUMORÍSTICO
(SE PUBLICA LOS DOMINGOS)

DIRECTOR ARTÍSTICO,
JOSÉ LUIS PELLICER.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid: un mes, 4 rs; número suelto, un real.—En PROVINCIAS: un mes, 5 rs; tres meses, 15 rs; número suelto, un real 50 céntimos.—PORTUGAL: tres meses, 16 rs.—FRANCIA, INGLATERRA é ITALIA: tres meses, 20 rs.—AMÉRICA Y FILIPINAS: semestre, 3 ps. fs.; un año, 5 1/2 ps. fs.—

Se suscribe en las principales librerías de Madrid, Provincias, Extranjero y Ultramar, y directamente ó por medio de letra ó libranza en la Administración de este periódico, Calle Mayor, núm. 44, principal. Se admiten sellos de comunicaciones; pero en carta certificada.

EN LA CALLE.—POR TERUEL.



—Observo que te pones más gruesa de día en día.
—¡Claro! No tengo nada que hacer... con que el señorito esté contento... y solo viene de noche...

CRÓQUIS.—POR URRUTIA Y CILLA.



Lo que se ha dado en llamar un cólico cerrado.



Resultado frecuente de una expedición de caza.

CONVERSACIONES DEL DÍA.

—¿Dónde vas á pasar el verano, Enriqueta?

—En las Provincias.

Un agente de policía:—Síganme ustedes.

—¿A dónde?

—¡A las Marianas!

—¿Y qué vamos á hacer allí?

—¡Veranear!!

∴

—Calla, chico, aquello es la mar... de bilis. Mi mujer con cólico, los niños con cólico, la nodriza lo mismo, la cocinera idem, el asistente, el canario... todo el mundo tiene cólico!...

—¿De modo que no hay nadie bueno en tu casa?

—¡Buena?... Sí... ¡mi suegra!...

—¡Buena... eso!... Ahora comprendo que estás tú peor que todos.

∴

—¿Ha visto V. el mercado nuevo, D. Rufo?

—Sí señor; ayer estuve á alquilar puesto.

—¿Calla, se ha metido V. á patatero?

—No señor... ¡pero tengo siete hijas!!...

∴

Reconocimiento de quintos. La escena pasa en Vallecas.

El alcalde.—¿Qué alega V.?

El mozo.—Que estoy enfermo.

El alcalde.—Señor físico, sírvase V. reconocer á este número.

El médico.—¿Qué le duele á V.?

El mozo.—La cabeza y las plantas de los piés.

El médico.—¿Nota V. algun otro síntoma?

El mozo.—Sí señor, no se me quita la calentura, y continuamente llevo la lengua fuera de la boca.

El médico.—Justamente; esas son las manifestaciones de la enfermedad que V. padece.

El alcalde.—¿Qué tiene ese hombre?

El médico.—¡La epizootia!...

∴

—Ay, señora Casiana, ¿pero ha visto V. cómo vino el agua?

—¡Ay! señora Romualda, ¿pero es agua lo que venía?... ni por pienso creí...

—Calle V... yo puse los garbanzos con la del Lozoya y han salido forrados de cal hidráulica.

—Pues yo me lavé la cara con la de Cibeles, y no me conoció la señora Andrea, que estuvo ayer mismo en casa... á pedirme una peseta!

∴

—Estoy absorto, vizconde... ¡Dos sociedades de conciertos!

—Mucho ruido va á meter eso.

∴

EN EL MUSEO DE PINTURAS.—POR CUBAS.



—¡Conchita, baja los ojos!
—¡Sí, mamá, ya he visto que debía bajarlos!

—¿Diga V., sillero, es del sello de 25 céntimos alcanzará también á las sillas?

—¡A las sillas, no señora... á los que se sienten!

—¿Cómo te has hecho el traje, Afturo?

—Sin pagarlo.

—¿Qué tal va la Plaza de Toros de los Campos?

—¡Oh! divinamente; ya no falta que restaurar más... que los becerros!

—¿Y la cuadrilla?

—¡Esa es... obra nueva!

—¿Qué compañías tenemos para el próximo invierno?

—La del *Real*, la del *Príncipe*, la del *Circo*, la de *Apolo*, la de la *Zarzuela* y la de la *Comedia*... Total seis compa-

ñías distinguidas... ó lo que es lo mismo, un batallón... sagrado!...

—¿Y la vía de carruajes sigue abierta en el Parque de Madrid?

—¡Sí señor... en el *retiro*!

—¡Si vieras como está la fuente de la China por las mañanas!

—¿Sí?

—¡Lo mismo que por las noches!

—¿Y juegan los pollos todavía al volante?

—En, con, por, sin, sobre, el y los... *volantes*! Hay más tela!...

—Etelvina se ha hecho un traje de percal, precioso.

LOS FERRO-CARRILES. — POR SMIT.



¡Via interceptada!...

—¡Ay! yo en este tiempo *no puedo* sumamente llevar otra cosa.

—¿Cómo vamos de exámenes?

—Bien... ayer tuve el de historia natural.

—¿Qué punto tocó?

—El de calabazas.

—¿Qué tal sigue tu mujer?

—Delicada... ya ves... su estado la molesta tanto... el mes que viene sale del paso, y por eso...

—Hombre, ¿por qué no la llevas al teatro Guignol?... se ponen tan contentos los chicos!

—Rosalia, ya se acercan las verbenas.

—¡Ah! ¡Si se acercara aquel cadete que nos convidó á buñuelos el año pasado!

—¿Cuántos artículos escribes al mes?

—Unos sesenta.

—¿Y á cómo te los pagan?

—¡Al peso!

José Soriano de Castro.

LA CONFESION DE BENITA.

Con ansiedad infinita y un palmo de boca abierta, escuchaba el Padre Huerta la confesion de Benita, niña asaz viva y experta.

Con religioso fervor dijo ella el «Yo pecador;» levantóse la mantilla, sonrió á su confesor y se acercó á la rejilla.

Preguntóle el cura atento por el primer mandamiento, y ella, despues de pensado, respondió con blando acento:

—Por ahí, señor, no he pecado,

Venero á Dios ante todo y luego á mi Angel estimo, aunque á veces le incomodo.

—¿Es decir que de ese modo?...

—Sí señor, amo á mi primo.

Al oír el Reverendo explicacion tan sencilla, se dió un coscorron tremendo, y murmuró:—Ya comprendo: puedes proseguir, chiquilla.

Y ella dijo:—Sin apuro, salir del segundo quiero. Yo no sé si falté, pero quererle mucho le juro á Periquillo el Barbero.

SE CEDE UN GABINETE. —POR CUBAS.



—Señorita, este caballero desea ver la sala y gabinete que cede.
 —Está muy bien; pues bájese V. á su porteria, señá Gregoria.

Y rascándose el cogote
 cual si algun animalucho
 le picase, el sacerdote
 refunfuñó:—Buen azote
 merecias: Ya te escucho.

Ella prosiguió:—De prisa,
 y sumamente compuesta,
 me voy los dias de fiesta
 por la mañanita á misa,
 y despues á la floresta.

Allí solo y sentadito
 jugando al quite y desquite
 me espera ya mi Paquito;
 allí jugamos al chito
 y en el bosque al escondite.

Y el cura, que cual la grana
 estaba, con la sotana
 se tapó; y á la beatica
 le dijo:—Corriente, hermana,
 bien las fiestas santifica.

Prosiga:—Honrar padre y madre
 el cuarto nos manda, y harto
 honro el cuarto de mi padre;
 pues aunque á él no le cuadre,
 coso con Gil en su cuarto.

Y el padre de rabia lleno,
 exclamó:—Háse visto bruja!
 que esté con Gil, santo y bueno,
 pero que cosa... ¡Veneno!
 ¡Dejemos cosas de aguja!

Continúe.—No matar
 manda el quinto, y me precisa
 el precepto á quebrantar,
 la pulga de mi camisa
 cuando me voy á acostar.

¿El sexto... Padre, que es esto?
 aquí mi lengua se traba
 y os pongo de manifiesto,
 que mi paciencia se acaba
 y no he comprendido el sexto!!

¿PODRÁ SER?—POR TERUEL.



— Señor Doctor, por beber agua turbia creo he tragado a'gun bicho, pues siento aquí dentro algo que se menca.
¿Qué me aconseja V.?
— Que espere á que el bicho salga á tomar el sol.

Asaltado el padre cura
por pregunta tan oscura,
al par que tan singular,
le hubiérais visto sudar...
y hasta darle calentura!

Pero haciendo un gran exceso
y de tripas corazon,
dijo:—¿Sabeis qué es un beso?
—Sí señor, padre Ramon.
—Pues confesaros sobre eso.
—¡Pero, padre, qué sandeces!
Tantos me han querido dar,
y me han dado tantas veces,
y con tantísimas creces...
que no los puedo contar.

Y el padre lleno de enojos,
alzando al cielo los ojos
y cruzándose de brazos,
murmuró:—Yo esos antojos
te los quitara á trastazos.

Mas al pronunciar tal cosa
y renegar de este mundo,
quiso su suerte espantosa
que un coscorron, (el segundo)
le hiriese su calva honrosa.

Dando con esto ocasion
á que con mucha presteza,
le echase la absolucion,
exclamando:—Mi cabeza,
no aguanta otro coscorron.

Mariano del Todo.

EPIGRAMAS.

Tengo yo un buen amigo,
me quiere tanto,

que el bendito me empuja
si me resbalo.

V. Ruiz Aguilera.

Un viudo, que su pesar
en llanto y suspiros copia,
exclama: «¡La mujer propia
no se la sabe apreciar
hasta llegarla á perder!»
—Yo respeto su opinion;
y solo ansío ocasion
de apreciar á mi mujer.

Venustiano R. Hubert.

En virtud de circunstancias especiales, habia órdenes
muy severas en la provincia de...

A todo el que pasaba se le exigia el pasaporte.

Un empleado del ayuntamiento detiene á un viajero.

—A ver, la cédula de vecindad.

—Aquí está.

—Vamos á ver. ¿Cómo se llama V.?

—Silvestre Frasqueta.

—Perfectamente. ¿Edad?

—Veintisiete años; ahí lo tiene escrito.

—¿Escrito, eh? ¿Pues si yo supiera leer, le preguntaria
á V. nada?

Un beodo hallándose á las puertas de la muerte, pidió
un vaso de agua, diciendo:—Cuando uno está para morir,
debe reconciliarse con sus enemigos.

LOS FERRO-CARRILLES EN ESPAÑA.—POR PEREA.



¡¡Alto, á la buena gente!!—Grita un manco en un *jamelgo*.
Para el tren.—¿Qué estacion viene?...—Expolio de viajeros.

EPITAFIO.

*Abita en este panteon
don Heleuterio Avefria
académico que hacia,
cada año una edicion
del Manual de Hortografía.*

Jesús Muruais.

REFRANES.

Si tienes cabal sentido, huye del doctor Garrido.
De toreros de invierno y escritores de verano, se bur-
lan los toros y los empresarios.
No hay género bufo que dure cien años, ni quien pue-
da tolerarlo.
Concurrir á Price y comer fiambre, es morir de sueño y
de hambre.
Echa buena fama, é imita al doctor *Camama*.
Escritores hay malos; no hay que nombrarlos.
A cabezas rotas, aplica el aceite de bellotas.
De todos los oficios, el de escritor es el más socorrido.

DESCUBRIMIENTO.

A su cerrado y pudoroso lecho
me acerqué de puntillas,
¡con qué tranquilidad y qué inocencia
roncaba la maldita!

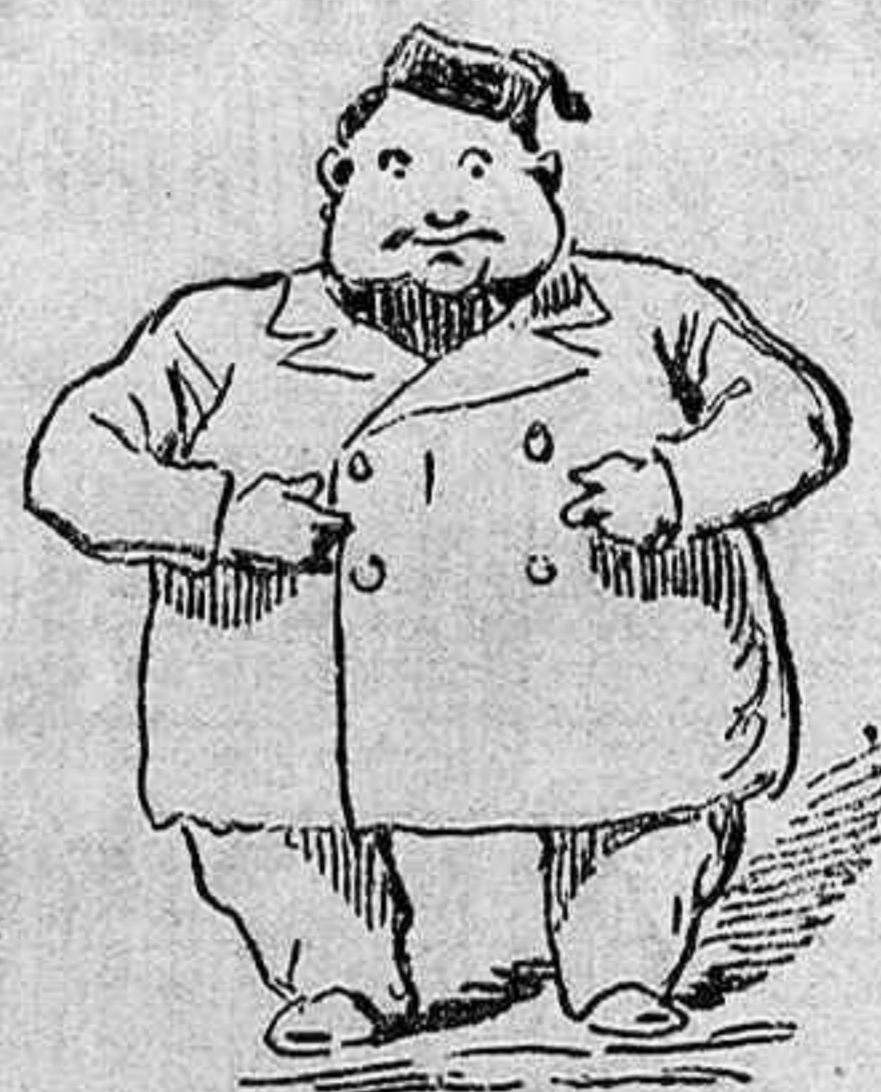
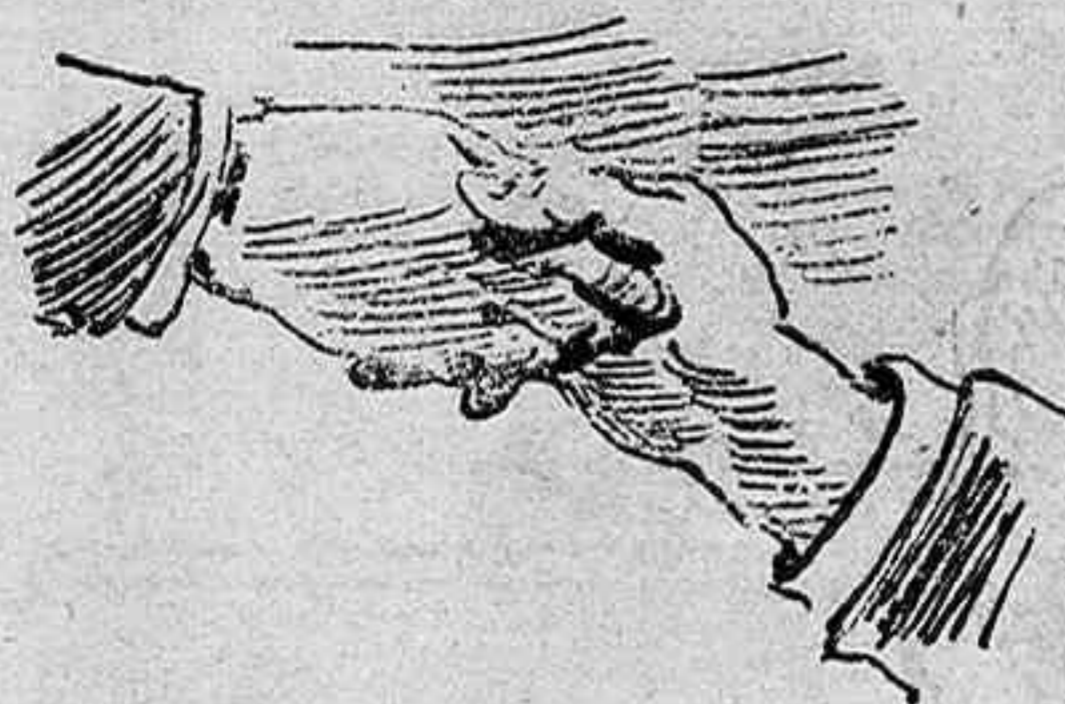
De la luz á los pálidos reflejos
miré por la cortina,
y ¡ay! solo pude ver que la traidora
se acuesta sin camisa!

M. del Palacio.

EPÍGRAMAS.

—Decid, ese caballero
que gasta tanto dinero,
debe ser hombre muy rico.
—No, Perico.
—Por fuerza tiene caudal.
—No hay tal.
—Entonces será un magnate.
—¡Disparatel!

APUNTES.—POR PEREA.



Cumplimiento indispensable para sacarle á V. cinco duros. | Fué contratista de cebada y paja, en la otra guerra civil

—Tendrá empleo... algunas minas...
—Desatinas.
—¿Le da el rey para esos trenes
y esos gastos?
—Razon tienes;
el de oros, copas y bastos.

X.

—¿Conque es usted propietario,
D. Ildefonso Rabismo?
—¿Y lo duda usted, Olegario?
¿No soy dueño de... *mé mismo?*

P. Sañudo Autran.

—Mire V., eso de la trasmigracion de las almas tiene
algun fundamento. ¿No tiene V. indicio de haber sido an-
tes otra cosa?

—Hombre, sí; tengo idea de haber sido un borrico.

—¿Cuándo?

—Cuando le presté á V. aquellos mil reales que me debe.

MOVIMIENTO LITERARIO.

Tenemos á la venta en esta Administracion el 1.º y 2.º
cuaderno de *El Album Cómico*, dirigido por Alberto Llanas,
con dibujos de Teruel. Su precio para nuestros suscritores,
dos reales.

LA GOTA DE AGUA, es el título de una nueva obra de la
distinguida escritora Angela Grassi. Con decir, que fué
premiada por aclamacion en el concurso abierto para op-
tar al premio *Rodriguez Cao*, está dicho todo.

—Continúa vendiéndose en esta Administracion el *Ra-
millete de Chistes*; bien merece la pena de gastarse *cuatro
reales.*

—El conocido editor Urbano Manini ha publicado y pue-
sto á la venta, un nuevo é interesante libro del vizconde de
San Javier, titulado: *Tres años en Fernando Póo.*

Solucion á la charada del número anterior.

TUYO.

CHARADA.

Un *prima y segunda* hermoso
lleno de fragancia y fino,
regalé ayer á mi novia
que es mi *todo* Berenguello.
Por la tarde á pasearnos
fuimos juntos al Retiro,
y allí una *prima y tercera*,
que es un animal anfibio,
dió un susto á mi pobre amada...
que se desmayó. Preciso
fué rociarla en seguida
con agua; y en aquel sitio,
de una fuente, cuya estatua,
dos repetida imagino
que llaman, lléne un buen vaso,
y con cuidado prolijo,
hice que volviera en sí
la dueña de mi albedrío.
Antojósela una fruta
mi *dos primera*, y yo mismo
trepé á un árbol y en seguida,
satisface su capricho.
Cuántos trabajos que paso
por mi adorado martirio!...
pero es tan *segunda y terciá*,
que me complazco en sufrirlos.

E. Arango y Alarcon.

(La solucion en el próximo número.)

ADVERTENCIA.

La Direccion y Administracion de EL
MUNDO CÓMICO se han trasladado á la
Calle Mayor, 44, principal.

MADRID.—IMPRESA DE M. MINUESA,
calle de Juanelo, núm. 49.